



COMUNICADO 126

MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA SEXUAL LLENARON A ‘FRAGMENTOS’ DE ROSAS ROJAS Y DE RISAS, CON LA OBRA DE ARTE “MI TESTIMONIO DEJA HUELLA”

- La obra fue dirigida por la artista plástica de reconocimiento nacional e internacional Doris Salcedo.

Bogotá, 10 de junio de 2022 (@UIA_JEP) La verdad es que desde ocurrieron los trágicos hechos en la vereda El Chocó del municipio antioqueño de San Luis, Zamira Rizo jamás imaginó que su voz iba a ser escuchada a cientos de kilómetros del sitio donde fue abusada sexualmente y menos a escasos metros de los sitios más emblemáticos del país, como la histórica Plaza de Bolívar, en el centro de Bogotá.

“La verdad no me esperaba esto”, indicó Rizo en Fragmentos, el solemne espacio que surgió del proceso de paz sellado en noviembre de 2016 entre el Gobierno Nacional y las otrora Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia o FARC.

“Siempre quise conocer este lugar, Fragmentos. Me pareció super. Me llené de mucha emoción”, dijo Rizo el jueves a la Unidad de Investigación y Acusación de la Jurisdicción Especial para la Paz.

Rizo es una mujer trans de 40 años que fue violada por paramilitares en el departamento de Antioquia. Tenía entonces nueve años. A los 14, integrantes de grupos armados quisieron reclutarla para sus filas. Pero su madre no lo permitió.

“Y aquí vamos”, observó Rizo, quien advirtió, no obstante, que los espacios y las capacitaciones que ha recibido de los expertos de la Unidad de Investigación y Acusación le han ayudado para superar los fantasmas de hace 31 años que “me cambiaron totalmente la vida”.

“Gracias a estos espacios he ido liberando todos esos odios que les tenía a los hombres por ese daño que causaron en mí, en mi cuerpo”, agregó Rizo, una morena alta que

llamó la atención en que, gracias a las actividades de la Unidad de Investigación y Acusación de la JEP, en varias oportunidades ha podido venir a Bogotá.

La actividad del jueves, por ejemplo, tuvo un ingrediente sublime.

Coordinadas por la reconocida artista plástica internacional Doris Salcedo, 38 mujeres se dieron cita para hacer una obra (llena de rosas rojas, siluetas, risas y mucho amor) en la que, sobre las ruinas de Fragmentos, pudieran enterrar lágrimas, dolores y recuerdos tristes que les dejaron los abusos sexuales de los que fueron víctimas por parte de actores del conflicto armado.

“Mi testimonio deja huella”, fue el nombre que Salcedo le puso a su obra.

“Un trabajo como este es una maravilla”, comentó Giovanni Álvarez Santoyo, director de la Unidad de Investigación y Acusación. “Creo que al que llegue a Fragmentos le es imposible no pasar por este salón para ver las huellas que han dejado estas mujeres víctimas de violencia sexual”, agregó el funcionario.

De acuerdo con el fiscal jefe de la JEP, la obra de la artista Salcedo y las 38 mujeres “no la veo como una huella de dolor, sino de recuperación. Es un mensaje de ellas de que ‘aquí estamos y vamos para adelante’”.

Y van para adelante, como lo afirmó Daly Yamila Palma. Ella fue víctima de violencia sexual, en su natal departamento de Chocó, cuando tenía 19 años. Hoy tiene 30. Los victimarios pertenecían al guerrillero Ejército de Liberación Nacional o ELN.

El de Fragmentos, anotó Palma, “es un acto hermoso porque aquí estamos un poco distraídas y compartiendo con nuestras compañeras que fueron víctimas igual que yo”.

Para Palma, “estas actividades ayudan a curar un poquito las heridas del alma. Con estos talleres uno solo piensa en vivir y en mirar para adelante y no hacia atrás”.

No hay duda de que el corazón de Palma ya está tranquilo, tanto que, según dijo, cree en la paz para Colombia. Es más, si pudiera hablarles a sus victimarios les diría que “no lo volvieran a hacer porque le dejan la vida marcada a uno (...) Ellos tienen familiares y de pronto, el día de mañana, les puede pasar lo mismo y ahí sí se van a arrepentir del daño que nos ocasionaron”.



Según Ángela María Escobar, coordinadora nacional de la Red de Mujeres Víctimas y Profesionales, lo sucedido la víspera en Fragmentos fue también un reconocimiento simbólico a casi 300 mujeres de varias regiones colombianas que en marzo pasado entregaron a la JEP un informe con sus historias de dolor.

Este acto, añadió Escobar, “sirve para sensibilizar a la sociedad, a las instituciones y al país en general sobre la no repetición de la violencia sexual en el conflicto armado y fuera del conflicto armado”.

La Red de Mujeres Víctimas y Profesionales es una organización sin ánimo de lucro que congrega a varios centenares de mujeres que fueron víctimas de violencia sexual durante el conflicto armado colombiano.

Finalmente, Pilar Rueda, asesora del director de la Unidad de Investigación y Acusación en temas de género, señaló que “normalmente las víctimas populares han estado muy distantes del arte de calidad. A mí me parece que cuando Doris (Salcedo) vincula a las víctimas y construye con ellas, rompe esa marginalidad de las víctimas distantes del buen arte”.

Y, lo más importante, al decir de Rueda, es que “ver a las víctimas participar en el proceso, es un tema muy restaurativo y reparador (...) El arte cuando es participativo y de calidad puede ser reparador (...) Es posible trabajar con víctimas y, en simultánea, ir reparando”.

Acerca de Unidad de Investigación y Acusación

Es el Órgano de la JEP encargado de las investigaciones y del ejercicio de la acción penal, cuando los presuntos autores individuales o colectivos de graves violaciones a los derechos humanos o infracciones al Derecho Internacional Humanitario no reconocen verdad plena o responsabilidad.

Para obtener más información sobre la Unidad, visita: <http://bit.ly/383Sc8u>

Twitter @UIA_JEP Facebook @UIAJEP1 Correo electrónico: comunicaciones.uia@jep.gov.co